

III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2011.

La intencionalidad del dibujante: una ruta hacia la comprensión simbólica de dibujos en niños de 24 meses.

Vivaldi, Romina Antonela y Salsa, Analía.

Cita:

Vivaldi, Romina Antonela y Salsa, Analía (2011). *La intencionalidad del dibujante: una ruta hacia la comprensión simbólica de dibujos en niños de 24 meses. III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-052/381>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRwr/NUC>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA INTENCIONALIDAD DEL DIBUJANTE: UNA RUTA HACIA LA COMPRENSIÓN SIMBÓLICA DE DIBUJOS EN NIÑOS DE 24 MESES

Vivaldi, Romina Antonela; Salsa, Analía

Instituto Rosario de Investigaciones en Ciencias de la Educación - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Argentina

RESUMEN

El propósito de este trabajo es presentar el diseño y los resultados preliminares de un estudio que examina el papel de la intencionalidad del dibujante (adulto) en la emergencia de la comprensión simbólica de dibujos por parte de niños de 24 meses. Investigaciones previas han mostrado que los niños comprenden y usan fotografías y dibujos como símbolos a los 30 meses de edad (Callaghan, 2000; DeLoache, 1987, 1991; DeLoache & Burns, 1994; Salsa & Peralta, 2007). Se observó el desempeño de niños de 24 meses (rango = 23-26 meses) en una tarea de correspondencias en la que debían relacionar cinco objetos, que podían ser representados gráficamente con círculos y líneas, con sus dibujos en lápiz negro realizados por la experimentadora. Antes de resolver la tarea, los niños observaban al adulto dibujar los objetos mientras éste señalaba explícitamente la relación de representación dibujo-referente. Los resultados preliminares muestran que es posible promover la comprensión simbólica a los 24 meses si los niños reciben pistas explícitas acerca de la intencionalidad referencial del dibujante.

Palabras clave

Dibujos Intencionalidad Comprensión simbólica

ABSTRACT

ARTIST'S INTENTION: A ROUTE TOWARDS
24-MONTH-OLD CHILDREN'S SYMBOLIC
COMPREHENSION OF DRAWINGS

The purpose of this article is to present the design and preliminary results of a study that examines the role of artist's intention in the emergence of 24-month-old children's symbolic comprehension of drawings. Previous research has shown that children understand and use pictures as symbols at 30 months of age (Callaghan, 2000; DeLoache, 1987, 1991; DeLoache & Burns, 1994; Salsa & Peralta, 2007). Twenty-four-month-old children (range = 23-26 months) were observed in a matching task in which they had to match five simple objects, which could be represented with circles and lines, with black and white line drawings of the objects made by the experimenter. Before solving the task, children watched the adult draw as she explicitly emphasized the symbolic relation between drawings and referents. Preliminary results show that it is possible to promote symbolic understanding at 24

months of age if children receive explicit cues to the referential intention of the artist.

Key words

Drawings Intentionality Symbolic comprehension

Introducción

Los niños están expuestos a un mundo de imágenes desde los inicios de su desarrollo. Las encuentran en álbumes de fotos, libros, revistas, carteles, en la televisión y las computadoras. Es por ello que el conocimiento y uso de representaciones externas basadas en la imagen es un hito fundamental en el desarrollo infantil. El interés del presente estudio se centra en los primeros pasos de la comprensión de la relación dibujo-referente.

Los dibujos figurativos, esto es la representación de figuras reconocibles a las que es posible atribuirle un nombre, son símbolos que reflejan las principales propiedades geométricas y espaciales de sus referentes. No obstante, a pesar de esta semejanza perceptual, comprender su naturaleza representativa no es un proceso simple para los niños muy pequeños.

Hasta alrededor de los 18 meses, los niños tratan a los dibujos como si fueran los objetos que éstos representan: sus conductas frente a ellos son predominantemente de manipulación, los frotan, golpean y hasta intentan asir los objetos representados. Esta confusión parecería ser conceptual, los niños perciben las relaciones de semejanza y diferencia entre las imágenes y los objetos tridimensionales pero aún no comprenden qué clase particular de objetos son las imágenes y cómo se relacionan con sus referentes (DeLoache, Pierroutsakos, Uttal, Rosengren & Gottlieb, 1998; Pierroutsakos & DeLoache, 2003; Pierroutsakos & Troseth, 2003; Yonas, Granrud, Chov & Alexander, 2005). A partir de los 18 meses y de manera progresiva, los niños reemplazan las conductas de manipulación de las imágenes por su contemplación, el señalamiento de las mismas con sus dedos y, a veces, su nombramiento.

Los niños comienzan a comprender que las fotografías y los dibujos representan un referente específico en la realidad finalizando su segundo año de vida (Ganea, Allen, Butler, Carey & DeLoache, 2009; Preissler & Carey, 2004). Alrededor de los 30 meses los niños muestran signos claros de que tratan a las imágenes como

objetos simbólicos. DeLoache y su equipo de colaboradores demostraron que antes de esta edad es difícil que los niños puedan usar la información provista por una imagen para resolver un problema (encontrar un objeto escondido). En esta tarea la experimentadora escondía un juguete en un lugar de una habitación (por ejemplo, debajo de un sillón) sin que los niños observaran este evento. Luego, mostraba a los niños una fotografía del escondite y les pedía que fueran a la habitación a buscar el juguete en ese lugar. Los niños de 30 meses, no así los de 24 meses, utilizaron la información provista por la fotografía para encontrar el juguete (DeLoache & Burns, 1994). Idénticos resultados fueron obtenidos cuando la información sobre la ubicación del juguete se transmitió mediante un dibujo en lápiz negro del escondite (DeLoache, 1991). La ejecución pobre de los niños de 24 meses en la tarea de búsqueda fue replicada utilizando una imagen de video en lugar de fotografías y dibujos (Schmitt & Anderson, 2002; Troseth, 2003; Troseth & DeLoache, 1998).

Harris, Kavanaugh y Dowson (1997) emplearon otro tipo de tarea, una prueba de correspondencias en las que los niños debían seleccionar la representación de un objeto referente. Los niños observaban acciones reales e imaginarias ejecutadas por un experimentador, quien arrojaba salsa de tomate sobre un animalito o hacía "como si" tirara algo sobre el juguete. La tarea consistía en seleccionar cuál fotografía, entre tres posibles, reflejaba el resultado de la acción del experimentador mientras el juguete permanecía a la vista de los niños. Recién a los 30 meses los niños fueron capaces de seleccionar la fotografía correcta en ambas condiciones experimentales. En un estudio realizado por Callaghan (1999) niños de 24 meses no fueron capaces de relacionar una serie de objetos simples, que podían ser representados con círculos y líneas, con los dibujos de los objetos.

El acceso a la comprensión simbólica puede ser facilitado por distintos factores, particularmente la similitud perceptual (el grado en que la imagen refleja a su referente) y el lenguaje (el nombre de los objetos representados). Callaghan (2000) demostró que los niños de 30 meses establecen la relación con el referente solamente con dibujos detallados y si conocen el nombre del objeto representado.

En el presente trabajo se examina la influencia de otro factor, la intencionalidad del dibujante. Para ello, se revisarán los principales estudios en los que se ha abordado el papel de este factor en la comprensión simbólica de imágenes en niños de 30 meses o mayores. A continuación, se presentará el diseño y los resultados preliminares de un estudio cuyo propósito es promover la comprensión de la relación dibujo-referente en niños más pequeños, de 24 meses, explicitando la intención referencial del adulto que dibuja.

La intencionalidad en la comprensión simbólica

Un hecho crucial en la vida del ser humano es la percepción de que vivimos en un mundo de agentes inten-

cionales. No vemos a las acciones de otros como simples movimientos físicos, más bien les otorgamos sentido de acuerdo a sus intenciones. Antes del segundo año de vida los niños ya comprenden que las acciones están motivadas por intenciones y dirigidas a una meta o fin determinado (Woodward et al., 2009).

La intencionalidad posee un lugar central en el conocimiento y uso de las representaciones externas. Las imágenes en sí mismas no son más que objetos físicos; es la intención humana la que determina que una imagen se convierta en una representación, solamente como resultado de que una persona la cree o utilice para denotar o para referir a algo (Namy & Waxman, 2005; Tomasello, 1999). Un aspecto crucial de las imágenes es "... (que ellas son) ... una manifestación intencional de la mente" (Wollheim, 1993, citado por Freeman, 2008), de la mente del dibujante, de la mente del observador y de sus interconexiones.

En el caso de los dibujos, la intención es una pista que facilita la comprensión de las formas que se despliegan sobre el papel, mientras que las formas son una pista hacia la intención del dibujante. Gelman y Ebeling (1998) pidieron a niños entre 30 y 48 meses y a adultos que nombraran objetos representados en dibujos en lápiz negro luego de informarles que éstos habían sido creados intencionalmente (alguien realizó el dibujo) o por accidente (alguien derramó pintura). La intencionalidad es definida aquí como una acción deliberada, por contraposición a una acción accidental (Astington, 1998). Tanto los niños como los adultos se basaron en la forma para nombrar correctamente las figuras cuando pensaron que los dibujos habían sido creados intencionalmente y usaron con menos frecuencia la pista perceptual en los casos que pensaron que los dibujos habían sido creados sin intención, por accidente.

Bloom y Markson (1998) estudiaron el reconocimiento de la intención en situaciones en las que los niños debían nombrar sus propios dibujos. En esta investigación, niños de 36 y 48 meses tenían que dibujar un globo con un cordel y una paleta de caramelo, y a ellos mismos y al experimentador; el resultado fue pares de dibujos donde no se reflejaban diferencias en las formas. De este modo, los autores mostraron que los niños son capaces de identificar el referente de una imagen en base a la intención aun cuando la forma de las figuras no permita distinguir esas intenciones.

La intención promueve el acceso a la comprensión simbólica más tempranamente si los niños reciben pistas explícitas de la intención referencial de quien crea una imagen, por ejemplo observando a un adulto dibujar. Preissler y Bloom (2008) demostraron que a los 30 meses los niños interpretan correctamente el contenido de un dibujo si observan al adulto dibujar mientras mira el objeto referente. La comprensión infantil se dificulta si el adulto mientras dibuja mira en otra dirección (a la pared) o si mira el objeto pero muestra a los niños un dibujo ya terminado. Por lo tanto, la situación de observar a un adulto dibujar sirve a los niños para captar la intención del creador del dibujo y es determinante para la inter-

pretación de su contenido, más allá de los aspectos figurativos de la imagen.

En el estudio que a continuación presentamos nos preguntamos si es posible que niños aún más pequeños, de 24 meses, comprendan la naturaleza simbólica de los dibujos explicitando la intención referencial del dibujante con apoyo gráfico, observando al adulto dibujar, pero además con apoyo lingüístico, enfatizando la relación de representación dibujo-referente. En una investigación previa (Salsa & Peralta, 2007) observamos que los niños de 30 meses sólo son capaces de utilizar simbólicamente una fotografía en la resolución de la tarea de búsqueda con información explícita acerca de la relación imagen-habitación.

La intencionalidad del dibujante

Hasta el momento, participaron de este estudio diez niños de 24 meses ($M = 24,93$ meses, $rango = 23-26$ meses, 6 niños y 4 niñas). Los niños fueron observados en forma individual en el jardín de infantes al que concurrían, instituciones privadas céntricas de la ciudad de Rosario.

La tarea diseñada comienza con 10 minutos de juego libre: el niño juega con una serie de objetos provistos por la experimentadora e interactúa con ella durante el juego. Al finalizar esta fase de motivación, la experimentadora invita al niño a jugar un juego con juguetes, cajas y dibujos de los juguetes. La experimentadora presenta al niño un set de cinco objetos del mismo color (azul) contruidos con pelotas y palillos. El set está compuesto por: (1) una pelota; (2) una pelota del mismo tamaño que 1 con palillos clavados a su alrededor; (3) una pelota más pequeña que 1 y 2; (4) dos pelotas unidas; (5) una varilla de madera. La experimentadora identifica a todos los objetos como "juguetes" para controlar los efectos del nombre del objeto representado en la comprensión simbólica (Callaghan, 2000). Luego, muestra cinco cajas de igual tamaño (20 x 32 x 11.5 cm) y color (verde) y pide al niño que guarde un objeto en cada una.

A continuación, la experimentadora explica la necesidad de identificar las cajas usando dibujos para poder saber dónde estaba cada juguete: "Vamos a poner un dibujo de cada juguete en su caja así sabremos dónde está guardado cada uno". Inmediatamente, la experimentadora toma hojas de tamaño A4 y una fibra negra y realiza un dibujo de cada objeto: coloca el objeto frente a la hoja y lo dibuja en forma pausada. Se presta especial atención a que el niño observe detenidamente a la experimentadora mientras ella dibuja (*apoyo gráfico*). Un componente crítico en la comprensión de las intenciones de los otros es reconocer la relación entre la atención de una persona y su acción, siendo la dirección de la mirada uno de los indicadores más útiles para conocer el foco de atención (Woodward et al., 2009). Luego de dibujar los cinco objetos frente al niño, la experimentadora toma los dibujos terminados de a uno, los coloca junto a su objeto y explicita la intencionalidad referencial del dibujante diciendo: "Este es mi dibujo para este juguete", describiendo además las partes y/o detalles del dibujo y sus contrapartidas en el objeto (por

ejemplo, "Para dibujar este juguete hice dos redondeles, uno para esta pelota y otro para ésta" - Objeto 4) (*apoyo lingüístico*). Finalmente, dibujo y objeto son guardados dentro de su caja.

La última fase de la prueba es el Test. La experimentadora retira los objetos de las cajas y explica al niño que debe guardar de nuevo los objetos pero ahora utilizando los dibujos como guía para saber cuál es la caja de cada uno ("Ahora vas a guardar los juguetes, cada uno en la caja que tiene su dibujo"). Las cajas con los dibujos se alinean frente al niño. La experimentadora da un objeto al niño y le solicita que lo guarde en su caja ("¿Dónde guardamos este juguete?, ¿cuál es su dibujo?"). Una vez que el niño elige una caja, se registra si su elección fue correcta o no y se retira el juguete. De esta forma, en cada una de las cinco subpruebas que conforman el test el niño debe seleccionar un dibujo entre los cinco del set. Si la elección del niño es incorrecta, no se lo corrige; la experimentadora retira el objeto y ofrece el siguiente.

Resultados preliminares.

Conclusiones y direcciones futuras

La variable dependiente fue el número de subpruebas correctas. Para codificar una subprueba como correcta los niños debían colocar en su primer intento el objeto en la caja que poseía su dibujo. Los niños podían obtener una puntuación de 0 a 5 subpruebas correctas.

Los resultados preliminares revelan que el desempeño promedio del grupo fue del 78% ($M = 3,90$, $DS = 1,20$). Estos resultados se observan más claramente al analizar el rendimiento individual. Se consideró que un niño realizaba la prueba correctamente si emparejaba al menos cuatro de los cinco objetos con su dibujo correspondiente (80%). Siete niños cumplieron con este criterio, de los cuales cuatro tuvieron una ejecución de cinco subpruebas correctas (100%). Tres niños no cumplieron con el criterio estipulado, uno de ellos habiendo emparejado tres objetos de manera correcta (60%) y los dos restantes únicamente dos (40%).

Los resultados obtenidos hasta el momento muestran que la explicitación de la intencionalidad del dibujante con apoyo gráfico y lingüístico promueve la comprensión de dibujos figurativos en niños de 24 meses. De este modo, establecer la conexión entre la intención del dibujante y el significado de su producción gráfica es una ruta privilegiada en el curso temprano de la comprensión simbólica infantil.

Una vez recabados la totalidad de los datos de este grupo, se comparará el rendimiento del grupo experimental con un grupo control que resolverá la tarea de correspondencia sin apoyo gráfico ni lingüístico. Se espera que los niños de 24 meses no sean exitosos en esta condición. Además, se conformarán dos nuevos grupos, a uno se le explicará la intencionalidad del dibujante sólo con apoyo gráfico y otro, sólo con apoyo lingüístico. El objetivo será determinar si el apoyo gráfico y el apoyo lingüístico tienen un impacto diferencial en la ejecución infantil.

BIBLIOGRAFÍA

- Astington, J. W. (1998). Pensar sobre querer. La comprensión de la intención por los niños. En J. W. Astington (Ed.), *El descubrimiento infantil de la mente*. (pp. 117-127) Madrid: Ediciones Morata, S.L.
- Bloom, P. & Markson, L. (1998). Intention and analogy in children's naming of pictorial representations. *Psychological Science*, 9, 200-204.
- Callaghan, T. C. (1999). Early understanding and production of graphic symbols. *Child Development*, 70, 1314-1324.
- Callaghan, T. C. (2000). Factors affecting graphic symbol understanding in the third year: Language, similarity and iconicity. *Cognitive Development*, 15, 206-236.
- DeLoache, J. S. & Burns, N. (1994). Early understanding of the representational function of pictures. *Cognition*, 52, 83-110.
- DeLoache, J. S., Kolstad, D. V. & Anderson, K. N. (1991). Physical similarity and young children's understanding of scale models. *Child Development*, 62, 111-12.
- DeLoache, J. S., Pierroutsakos, S. L., Uttal, D. H., Rosengren, K. S. & Gottlieb, A. (1998). Grasping the nature of pictures. *Psychological Science*, 9, 205-210.
- Freeman, N. H. (2008). Pictorial competence generated from crosstalk between core domains. En C. Milbrath & A. Trautner (Eds.), *Children's understanding and production of pictures, drawing and art: theoretical and empirical approaches* (pp. 33-52). Cambridge, MA: Hogrefe.
- Ganea, P.A., Allen, M.L., Butler, L., Carey, S. & DeLoache, J.S. (2009). Toddlers' referential understanding of pictures. *Journal of Experimental Child Psychology*, 104, 283-295.
- Gelman, S. A. & Ebeling, K. S. (1998). Shape and representational status in children's early naming. *Cognition*, 66, B35-B47.
- Harris, P. L., Kavanaugh, R. D. & Dowson, L. (1997). The depiction of imaginary transformations: Early comprehension of a symbolic function. *Cognitive Development*, 12, 1-19.
- Namy, L. L. & Waxman, S. R. (2005). Symbols redefined. En L. L. Namy (Ed.), *Symbol use and symbolic representation* (pp. 269-278). Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum.
- Pierroutsakos, S. L. & DeLoache, J. S. (2003). Why do infants grasp pictured objects? *Infancy*, 4, 141-156.
- Pierroutsakos, S. L. & Troseth, G. L. (2003). Video verite: Infants' manual investigation of objects on video. *Infant Behavior and Development*, 26, 183-199.
- Preissler, M. A. & Carey, S. (2004). Do both pictures and words function as symbols for 24-month-old children? *Journal of Cognition and Development*, 5, 185-212.
- Preissler, M. & Bloom, P. (2008). Two-year-olds use artist intention to understand drawings. *Cognition*, 106, 512-518.
- Salsa, A. M. & Peralta, O. A. (2007). Routes to symbolization: Intentionality and correspondence in early understanding of pictures. *Journal of Cognition and Development*, 8, 79-92.
- Schmitt, K. L. & Anderson, D. R. (2002). Television and reality: Toddlers' use of visual information from video to guide behavior. *Media Psychology*, 4, 51-76.
- Tomasello, M. (1999). *The cultural origins of human cognition*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Troseth, G. L. (2003). Getting the clear picture: Young children's understanding of a televised image. *Developmental Science*, 6, 247-253.
- Troseth, G. L. & DeLoache, J. S. (1998). The medium can obscure the message: Young children's understanding of video. *Child Development*, 69, 950-965.
- Yonas, A., Granrud, C. E., Chov, M. H. & Alexander, A. J. (2005). Picture perception in infants: Do 9-month-olds attempt to grasp objects depicted in photographs? *Infancy*, 8, 147-166.
- Woodward, A. L., Sommerville, J. A., Gerson, S., Henderson, A. M. E. & Buresh, J. S. (2009). The emergence of intention attribution in infancy. En B. Ross (Ed.), *The psychology of learning and motivation* (Vol. 51, pp 188-222). Burlington: Academic Press.